

Leer y escribir, un proceso continuo para la formación en la universidad

Marcelo Belinche

Rossana Viñas

Sandra Oliver

Mariela Viñas.

cile@perio.unlp.edu.ar

rvinas@perio.unlp.edu.ar

sandraoliver@perio.unlp.edu.ar

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de
la Universidad Nacional de La Plata)

Leer y escribir siempre han sido disciplinas que se han encontrado en tensión y en cambio permanente. En un escenario actual en el cual, las tecnologías de la educación son la vedette del momento, leer y escribir se han resignificado y el debate se ha acrecentado, mucho más en el área de la educación.

Justamente, leer y escribir son construcciones sociales y por ende, cada época y cada circunstancia histórica, les otorgan nuevos significados y nuevos sentidos a estos dos verbos.

Desde las distintas disciplinas: la literatura, la lingüística, la psico-pedagogía se esbozan las más diversas opiniones acerca del tema. Sin embargo, en esa disputa de saberes e implicancias, el uso de la palabra nunca es reconocido en el campo de la comunicación, cuando en realidad, es una pieza fundamental para el desempeño profesional de los comunicadores. Una pieza, que además, tiene un uso y un desarrollo particular, en relación directa con lo contextual. Por eso mismo, tomar la palabra como herramienta del comunicador y desarrollar la propia mirada y la propia perspectiva del uso de ella en el campo, es primordial.

Cuando por otra parte, el debate acerca de la lectura y la escritura, aparece mucho más a la hora en que los jóvenes llegan a la universidad. En esta instancia, el debate se vuelve más

acalorado y las opiniones son las más diversas. De todos modos, las más frecuentes son: “los chicos no leen”, “los chicos no escriben”, “los chicos tienen faltas de ortografía”, “los chicos no comprenden los textos”...

Desarrollar la mirada desde la comunicación implica pensar que justamente, en esta profesión como en ninguna otra, la utilización de la palabra constituye una herramienta de trabajo de central importancia, y la comprensión de textos va directamente de su mano. Con la escritura y la lectura, el comunicador interpela la realidad, comprende los procesos y transforma situaciones. Es un observador y testigo que luego plasma en el papel o en la pantalla, con sensibilidad, claridad y precisión, lo que vivió y lo que sintió. Su mirada no es la mirada común; es una mirada contextual; que entiende y transmite procesos.

Y eso, se aprende y aprehende. Y como docentes, debemos entender cómo es el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad.

El presente tan cambiante –inundado de avances tecnológicos, problemáticas sociales diferentes, escuelas secundarias y trayectos formativos diversos- y la intensidad de los intercambios de ideas y opiniones entre los distintos actores, hace necesario e ineludible avanzar sobre una perspectiva propia, demarcar el propio campo de la escritura, y así analizarlo y formular estrategias para su fortalecimiento y desarrollo. Demarcar el territorio de las palabras.

Como consecuencia de este escenario, el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE), desde su creación, ha llevado a cabo proyectos de investigación y de extensión, ha implementado seminarios de Posgrado y de extensión, y ha organizado Jornadas de Discusión sobre Lecto-Comprensión y Escritura y Seminarios de Capacitación para Docentes y Adscriptos-Alumnos, tendientes a poner en debate la escritura, la lectura y sus campos de acción. Investigación, extensión y docencia para la reflexión, la actualización y el desarrollo.

En este sentido, además, a partir de la prácticas iniciadas en los últimos cinco años, por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la UNLP, en la cual se ha comenzado a desarrollar un recorrido específico para aquellos estudiantes que decidan formarse particularmente en la escritura, es que el CILE, a partir de las indagaciones producto de distintas instancias de investigación, ha creado el Programa *Línea de Escritura* -inédito en el ámbito universitario- que articula con esta experiencia y tiene como fin demarcar y ampliar este recorrido con el objetivo de la formación, especialización y el perfeccionamiento de la escritura en los estudiantes en comunicación, con el aporte de seminarios y la articulación de contenidos

en las asignaturas escriturales del recorrido curricular de grado, la investigación y la producción de contenidos, para finalizar con la posibilidad de una instancia de estudio de posgrado.

Trabajo articulado

Para hacer posible el desarrollo de una línea específica fue necesario implementar, en un estudio de grado vinculado al campo de la comunicación, un recorrido en contenidos que relacionara a los alumnos con el campo de la escritura desde el inicio de la carrera hasta su egreso.

En este sentido, fue importante analizar la situación problemática con la que los alumnos llegaban a la Universidad con respecto a la escritura. Porque es cierto que en el inicio de cada año la noticia infaltable en los medios es la Universidad y los jóvenes estudiantes que se enfrentan a los “*temibles*” cursos de ingreso. Todos ellos, con igual incertidumbre frente a aquello que los medios de comunicación presentan como lo “*aterrador*”. La instalación de este tema en la agenda de los medios encuentra opiniones de toda índole: *no leen, escriben mal, llegan mal preparados de la Secundaria. Jóvenes estigmatizados por los medios y por la Escuela Secundaria y la Universidad.*

“Más allá de las propias falencias con las que ingresan los estudiantes, el lenguaje técnico y las características textuales de los materiales bibliográficos, podríamos agregar que el ingreso a la Universidad representa un cambio en las formas de leer y escribir y abordar el conocimiento, que posiblemente los alumnos desconocen”, afirma la Prof. Estienne¹.

Y hay algo que se debe destacar como una dimensión importante a tener en cuenta: lo que se espera de los estudiantes ingresantes a la universidad es que ya dispongan de las herramientas necesarias para el trabajo académico universitario.

Porque además, tal como lo manifiesta la Mg. Casco en sus investigaciones, *“las prácticas de enseñanza del nivel superior, por su parte, continúan dominadas por la representación de un estudiante-receptor pasivo. La exposición monológica y la demostración magistral, por ejemplo, todavía tienen un peso muy importante en las aulas universitarias. Una pedagogía de la “cabeza bien llena”, presidida por un docente-fuente y transmisor de informaciones (Arnaud) no hace más que reforzar, antes que desalentar, la pasividad intelectual y los hábitos contenidistas de los ingresantes. A*

¹ Estienne, Viviana (2004). “Leer y escribir en la Universidad. Un estudio exploratorio sobre las dificultades en el abordaje de la lectura de los alumnos ingresantes”, en revista científica *UCES* 12, pág. 37-53.

veces, la práctica docente subraya involuntariamente un presupuesto de los “novatos”: el problema de estudiar en la universidad es la cantidad que hay que leer, escuchar y aprender”².

A este presupuesto de “novatos” que menciona Casco, se puede sumar el de “alumno esperado”, con conocimientos y habilidades que se dan por supuestos y que son parte de la estructura académica dominante en la universidad. Parafraseando a Pierre Bordieu, un novato con un *capital cultural esperado en un habitus académico dominante*.

Entonces, contribuir, desde la educación, a la adquisición de ese *capital cultural* debe ser una meta. Y leer y escribir es parte importante de ese capital.

En este sentido, la articulación de contenidos Educación Secundaria-Universidad³, y la lectura y la escritura en los jóvenes han sido una preocupación desde hace algunos años para el CILE y para las cátedras Taller de Comprensión y Producción de Textos I y II de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)⁴.

A partir de encuestas, del trabajo de campo y las entrevistas realizadas en la Escuela Secundaria se puede concluir que entre los mayores problemas que encuentran los chicos son:

- la dificultad de reflexionar sobre la lectura y la escritura como procesos.
- la creencia en la espontaneidad de la escritura vinculada a la inspiración como único camino de ingreso a la producción de texto.
- el trabajo de lectura a través de guías y no de instancias reflexivas en profundidad.
- la nula importancia otorgada a la lectura reiterada de texto como parte del proceso de comprensión.
- la dificultad de establecer parámetros de autocorrección.

Los datos recabados sirvieron como insumo para trabajar desde los primeros días en las cursadas de las cátedras mencionadas de la Licenciatura en Comunicación Social, que trabajan de modo articulado, proponiendo relacionar a los alumnos con la lectura y la escritura desde el punto de vista de nuestra disciplina: la comunicación; entendiendo la escritura como herramienta y la lectura contextual o lectura profunda para el abordaje de un texto.

² Casco, Miriam (2009). “Afilación intelectual y prácticas comunicativas de los ingresantes a la universidad”. En Revista *Coherencia*. Vol. 6 Nro. 11. Colombia.

³ El Proyecto de Investigación en el cual se trabajó esas categorías fue “Articulación Secundaria-Universidad. Saberes comunes y no comunes. Caso de estudio: la escritura y la lecto-comprensión en la Universidad Nacional de La Plata y en la Escuela Secundaria de la Región 1 del Sistema Educativo Bonaerense (La Plata-Berisso-Ensenada- Brandsen-Punta Indio-Magdalena)”, acreditado en Incentivos (2010-2011). Director: Lic. Carlos Guerrero. Código: P/176.

⁴ Cátedras fundantes del CILE en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.

Trabajamos con el joven estudiante de manera personalizada, docentes y adscriptos-alumnos, para que el proceso de aprendizaje se desarrolle sin discontinuidades ni rupturas, o intentando, por lo menos reducirlas al mínimo posible.

En este punto reside la importancia de trabajar con los alumnos desde sus singularidades, tal como lo afirma Gustavo Bombini, para *“reinventar la enseñanza de la lectura y escritura en los espacios áulicos por parte de los docentes para de esta manera incentivar a los estudiantes en estas prácticas”*⁵.

Y aquí aparece el concepto de *alfabetización académica* ya ésta no es una habilidad básica que se logra de una vez y para siempre. En las instituciones, particularmente en la Universidad, se tiende a pensar que: *“que aprender a producir e interpretar lenguaje escrito es un asunto concluido al ingresar en la educación superior”*⁶.

Ahora bien, ¿pueden nuestras Universidades seguir ajenas a esta problemática? ¿Continuarán las quejas acerca de lo mal que leen y escriben los estudiantes? ¿Persistirá la idea de que deberían ya poder hacerlo solos? ¿Se seguirá culpando por lo que no ocurre a niveles anteriores del sistema educativo? ¿Se mantendrá la creencia de que leer y escribir conciernen sólo a los especialistas, por ejemplo, en un taller inicial contemplado en algunas instituciones?”⁷.

Desde nuestras cátedras, decidimos hacernos cargo y plantear un recorrido de cuatro cuatrimestres, donde los estudiantes conocen, reconocen, reflexionan y ejercitan las texturas centrales de la escritura y recorren a través de una línea de tiempo, la memoria universal, latinoamericana y argentina desde la sensibilidad del arte. Paralelamente, comienzan a reconocer posibilidades y límites de sus propias producciones escritas, como así también respecto los diferentes y posibles niveles de lectura.

El primer cuatrimestre del Taller I propone apoyarse en textos universales centrales de los siglos XIX y XX -desde las revoluciones a la primera guerra- y la práctica de producción de textos en el aula con formatos libres. En este bloque, los docentes realizan una evaluación diagnóstica en las primeras clases, con trabajos prácticos destinados a ellos. De esta manera, luego se va articulando clase a clase con los textos hasta llegar a la evaluación parcial a mitad de año.

⁵ Bombini, Gustavo (2007). *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

⁶ Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

⁷ Idem nota 5.

El segundo cuatrimestre del Taller I plantea el cierre de la lectura universal hasta el presente, incorporando autores latinoamericanos y la práctica de la textura explicativa/informativa.

Éste se articula con el tercer cuatrimestre (primero del Taller II) cuando abre el recorrido de autores argentinos -desde Mayo a la caída de Perón- y desarrolla la práctica de la textura argumentativa.

El cuarto cuatrimestre (segundo del Taller II) finaliza con la lectura de literatura argentina hasta el presente y se desarrolla una práctica de enriquecimiento de la escritura a través de recursos literarios.

Este recorrido articulado, nos permite trabajar bajo diagnósticos y evaluaciones personalizadas que tienden a conocer las realidades particulares de nuestros alumnos y así, poder llevar adelante una *alfabetización académica* adecuada.

Asimismo, entra en juego, tener en cuenta las categorías: inclusión, retención y permanencia en el marco del proceso de enseñanza de la escritura y de la lectura. Lo que Bordieu, denomina: *la adquisición de técnicas del trabajo intelectual y arte organizar el aprendizaje*⁸ para de esta manera, lograr un proceso formativo contextualizado.

*“Las reglas de la cultura universitaria pueden estar muy alejadas de los saberes, representaciones y valores estudiantiles, pero éstos no son todos descartables. Conocer la medida de esa disonancia parece el primer imperativo para mitigarla. Claro que esto no significa solamente detectar las carencias estudiantiles sino también identificar las contradicciones de un sistema de enseñanza en el que perviven prácticas no favorecedoras de aprendizajes legítimos”*⁹, afirma la Mg. Casco.

Debemos tener muy presente que hoy en día, en el ámbito áulico nos enfrentamos con la convivencia de la falta o desactualización de materiales, con las realidades sociales y económicas de nuestros estudiantes, con sus penas y postergaciones, con saberes ausentes que idealmente suponíamos ellos contaban, con la desigualdad social, con el uso/abuso de las nuevas tecnologías de la comunicación. La escritura y la lectura, en ese marco, se constituye en un desafío a ser debatido y analizado para alcanzar la formación y la inclusión igualitaria, y luego, pensar en su perfeccionamiento.

⁸ Bordieu, Pierre (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁹ Idem nota 2.

En este sentido, la necesidad de constituir grupos de trabajo, capacitaciones y talleres con los docentes, se tornan una etapa fundamental, necesaria. Reflexionar de qué modos nos acercamos como profesionales a estos campos; de qué modos atendemos a las exigencias cada vez más diversas de alumnos heterogéneos, con procesos de escolarización diversos. En otras palabras: aprender a enseñar a leer y escribir en la universidad, en una nueva universidad, en un nuevo espacio donde los jóvenes también son otros, diferentes, cada año.

Escribir es una habilidad requerida fuertemente en el campo laboral y profesional de la comunicación, cada vez más competitivo y exigente. Como consecuencia, se debe adoptar una mirada crítica, en especial, en el pasaje de la Escuela Secundaria a la Universidad, que no debieran ser instancias educativas independientes sino más bien articuladas. De esta manera, se debe pensar en la selección de herramientas y contenidos posibles en el área de la escritura que dejen atrás las instancias dilemáticas que hostigan no sólo a los niveles educativos sino también a nuestros alumnos.

Porque si los jóvenes *estudiantes “quedan fuera del acceso a la cultura escrita, en consecuencia, también lo hace de los procesos de inclusión social. Poder participar del universo de la lectura y de la escritura permite el recorrido de los distintos laberintos que la cultura en general nos presenta día a día como desafío”*¹⁰. El acceso a la cultura escrita es clave en los procesos de socialización e inclusión social. Y por ello se deben tener en cuenta sus biografías y trayectorias escolares y sociales.

Leer y escribir bien es inclusión. Y trabajar la lectura y la escritura como proceso es incluir; es transformar no sólo a los individuos, sino también a la sociedad.

Pensar la escritura desde la comunicación, en la especificidad de la disciplina, y articularla en una currícula desarrollando una formación específica en el campo es entenderla como herramienta fundamental para la construcción de sentidos y la comprensión de la realidad, en un territorio donde las palabras son, justamente, territorio propio de quienes la ejercen.

Bibliografía

- Alvarado, Maite-Setton, Yakki. “Imágenes del escritor y la escritura en el aprendizaje de lo escrito”. Disponible en:

¹⁰ Belinche, M. – Viñas, R. – Díaz, C. (2009). “Palabras”, en *Anuario de Investigaciones 2006*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

- http://www.unne.edu.ar/institucional/documentos/lecturayescritura08/alvarado_selton.pdf y en: <http://www.educ.ar/educar/zaje%20de%20lo%20escrito.html?uri=urn:kbee:9bc0d610-6790-11dc-a932-00163e000038&page-uri=urn:kbee:ff9221c0-13a9-11dc-b8c4-0013d43e5fae>
- Alvarado, Maite (coord.) (2008). *Problemas de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
 - Belinche, M. – Viñas, R. – Díaz, C. (2009). “Palabras”, en Anuario de Investigaciones 2006. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.
 - Brito, Andrea (dir.). (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
 - Bombini, Gustavo (2007). *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
 - Carlino, Paula (2002). “Enseñar a escribir en todas las materias: cómo hacerlo en la universidad”. Ponencia invitada en el Panel sobre “Enseñanza de la escritura”, Seminario Internacional de Inauguración Subsele Cátedra UNESCO Lectura y escritura: nuevos desafíos, Facultad de Educación, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
 - Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - Estienne, Viviana (2004). “Enseñar a leer en la universidad. Una responsabilidad compartida”. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad.
 - Ferreiro, Emilia (2005). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.
 - Tiramonti, Guillermina-Montes, Nancy (compiladoras) (2009). *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas de investigación*. Buenos Aires: Manantial. FLACSO.
 - Toronchik, Alejandra. “Universitarios en crisis con la escritura y la lectura” en Diario *Clarín*, 19/02/06.